

LA IMPRONTA AUTOFICCIONAL. (RE)FRACCIONES DEL YO EN LA NARRATIVA ARGENTINA CONTEMPORÁNEA

María José Oteros Tapia
Universidad de Granada
mariajoseot@ugr.es

González Álvarez, José Manuel (ed.). *La impronta autoficcional. (Re)fracciones del yo en la narrativa argentina contemporánea*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2018, 182 pp.

Desde que en 1977, Serge Doubrovsky acuñara el neologismo “autoficción” en la contraportada de su novela *Fils* (1977) para definirla como una “ficción de acontecimientos estrictamente reales; si se quiere *autoficción*”, el término se ha popularizado tanto dentro como fuera de las aulas universitarias y ha llegado a tal generalización que, como señala Ana Casas, se ha acabado convirtiendo en una suerte de cajón de sastre donde hay lugar para las autobiografías que utilizan formas poco habituales, para las que incluyen formas paródicas, para las autobiografías donde hay y no hay identificación explícita entre el autor y el personaje o incluso para los relatos donde, aunque existe identificación entre autor y personaje, se incluyen variadas rupturas de la verosimilitud realista (10-11). Este carácter lábil y heterogéneo del término ha hecho que, desde su surgimiento, este sea objeto de diferentes reajustes conceptuales así como de una gran muestra de estudios que no hacen sino poner sobre la mesa la todavía vigente vitalidad de las formas autoficcionales.

Con todo, si la autoficción y sus formas han sido —y siguen siendo— recurrente objeto de estudio en el ámbito de las letras hispánicas producidas en la península ibérica, estas no han gozado de la misma atención al otro lado del Atlántico y es precisamente este vacío —aunque de forma parcial porque solo se ocupa de Argentina— el que viene a ocupar *La impronta autoficcional. (Re)fracciones del yo en la narrativa argentina contemporánea*, una compilación de nueve trabajos críticos en torno a la narrativa argentina de corte auto-

ficcional producida en los siglos XX y XXI. El volumen, editado por el profesor de Literatura Hispanoamericana José Manuel González Álvarez, surge a raíz del coloquio internacional sobre teoría y crítica en la autoficción argentina de los siglos XX y XXI, celebrado en la Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg durante los días 18, 19 y 20 de enero de 2017. Este evento, según recoge el editor en la introducción, reunió a un grupo de especialistas en la materia con el fin de “abordar especificidades, confluencias, divergencias y (re) escrituras” así como “distinguir tomas de posición variadas en el campo literario argentino” con respecto a la autoficción que van desde “lo postestimonial a lo grotesco, pasando por lo fantástico, paródico y metaficcional” (8).

La pluralidad de casos que trata de abarcar el volumen se abre con un primer trabajo de José Manuel González Álvarez (“‘Una biografía escrita por otro’: desidentificación y paradojas del yo en Macedonio Fernández”), en el cual el autor analiza los mecanismos dislocadores del yo (precursores en la narrativa argentina contemporánea) que Macedonio Fernández emplea en dos de sus obras: *Papeles de Recienvenido* (1929) y *Continuación de la Nada* (1944) a través del examen de los seudónimos, prólogos, dedicatorias, cartas y otros textos híbridos que se insertan en estas obras para así dar cuenta de la estrategia afirmativa del yo desde la propia negación que lleva a cabo el escritor argentino en su producción literaria.

En segundo lugar, Julien Roger (“‘La certidumbre de ignorar si he detallado...’: Norah Lange y la autoficción”) indaga en la progresiva desreferencialización que la escritora argentina Norah Lange practica en su producción como estrategia para narrar de forma autónoma. Para ello, Roger lleva a cabo un análisis transversal de novelas, memorias y discursos —“autonarraciones” en palabras del autor— que considera “protoautoficcionales” por gestarse entre lo confesional, lo intertextual y lo fragmentario.

En el tercer estudio, centrado en la autfiguración de César Aira, el profesor Pablo Decock se adentra en el funcionamiento de los mecanismos del discurso que César Aira efectúa en sus textos. Principalmente, el crítico centra su trabajo en dos obras: *Las curas del Doctor Aira* (1998) y *El error* (2010) para dilucidar cómo estas herramientas contribuyen a la creación de una figura de autor que supera el plano literario y pasa a situarse en otros planos del espacio ficcional como serían sus ensayos, obras de teatro, diccionarios, artículos, conferencias, entrevistas e —incluso— escritos futuros, afirmando que en la producción airiana “Autor y Obra se encuentran en una posición simétrica” (55).

De otro costado y partiendo de la base de que muchas de las autoficciones argentinas están ancladas a la condición de extranjería, Ilse Logie se ocupa en su trabajo de las novelas de filiación *Lenta biografía* (1990) de Sergio Chejfec, *Más al sur* (2008) de Paloma Vidal y *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011) de Patricio Pron para

examinar cómo el proceso de posmemoria impera en estas escrituras del yo, pues al escribir la memoria autobiográfica desde fuera también se pone en escena, además de cierta ilegibilidad, “un camino de reconstrucción identitaria, de reposicionamiento del sujeto y de ‘movilización’ literaria” (72).

Por su parte, en el quinto trabajo del volumen, “La autoexposición en la obra de Abelardo Castillo”, Daniel Mesa Gancedo analiza a través de la autoexposición llevada a cabo por Abelardo Castillo en el campo literario argentino, las relaciones que esta puede guardar con las representaciones autoficcionales en la vertiente narrativa de su obra. Para ello, el crítico se apoya en el análisis de los elementos clave (la simulación homonímica o la construcción del *alter ego* Esteban Espósito) que el escritor empleaba a la hora de mantener la dialéctica entre la construcción de la figura de autor pública y la difuminación ficcional de su perfil.

Al estudio de Mesa Gancedo le sigue el trabajo de Ana Casas, “Memorias del desastre: la autoficción en la literatura de los hijos (y los nietos)”, en el cual la autora se ocupa en un primer momento, de subrayar el peso que las posiciones emocionales (antes que las intelectivas) tienen en la configuración de los relatos de la posdictadura argentina y cómo el giro emocional (o “giro afectivo”) modula los relatos autoficcionales a través de la exhibición “de verdades íntimas y subjetivas, aun a riesgo de caer en contradicciones, inexactitudes y deformaciones con relación a lo sucedido o experimentado” (99). Por otro lado, la profesora de la Universidad de Alcalá de Henares, buscando paralelismos entre la narrativa de la posmemoria argentina y otras narrativas producidas en circunstancias similares, establece una comparación con la narrativa de los nietos españoles, quienes en los últimos años se han dedicado a narrar el pasado dictatorial para confrontar lo sucedido. A través de la confrontación de textos, Casas observa que en la narrativa posdictatorial española existe una oscilación más llamativa entre “aceptar la ausencia del sentido y la necesidad o el deseo de construir uno [sentido] que reescriba los elementos de la historia transmitida por los vencedores y se convierta en un acto de justicia para las víctimas” (111) de la que existe en la narrativa de la posdictadura argentina.

De otro lado, “Giros del yo. Los objetos de la infancia en *Aparecida* de Marta Dillon y *Pequeños combatientes* de Raquel Robles” se presenta como un estudio en el que su autora, Anna Forné, trata de pensar cómo intervienen una serie de objetos a la hora de evocar un pasado traumático para las narradoras-protagonistas de las novelas de filiación *Aparecida* (2015) de Marta Dillon y *Pequeños combatientes* (2013) de Raquel Robles, llegando a la conclusión de que en el encuentro con ciertos objetos materiales (la ropa o las fotografías en *Aparecida* o el globo en *Pequeños combatientes*) las narradoras construyen unos relatos autoficcionales que articulan el proceso de resignificación de los desaparecidos a través de la noción de “subjetividad afectada”.

En otro orden de ideas, Sabine Schlickers en su contribución expone un muestrario de la auto(r)ficción en el país del Cono Sur, tomando como base los tipos de autoficción que señala Colonna en *L'autofiction et autres mythomanies littéraires*¹ para postular seis categorías diferentes de auto(r)ficción —la autoficción fantástica-paradójica, la reescritura autorficcional, la auto(r)ficción, la autoficción fingida y la auto(r)ficción heterodiegética—, las cuales aplica a una serie de obras narrativas argentinas del siglo XX y XXI (“El otro” de Jorge Luis Borges, “Historia para un tal Gaido” de Abelardo Castillo, *El secreto y las voces* de Carlos Gamerro, *Una muchacha muy bella* de Julián López, *La otra playa* de Gustavo Nielsen y *No derrames tus lágrimas por nadie que viva en estas calles* de Patricio Pron) con las que pretende dar cuenta —en palabras del crítico— del “amplio y sugerente” panorama auto(r)ficcional argentino (139).

Por último y a modo de cierre, el volumen recoge el trabajo de Julio Prieto, quien parafraseando la novela de Mario Levrero *Nick Carter se divierte mientras el lector es asesinado y yo agonizo* (1975), titula su contribución “Apuntes autoficcionales: Mario Levrero se divierte mientras el yo es dibujado y al autor agoniza” en la que explora, por un lado, la construcción de la figura de autor de Levrero en su escritura y, por otro, se centra en la dinámica de la diversión y agonía que implicaría esa construcción en “Diario de un canalla”, la cual propone como obra clave para “proyectar una mirada de conjunto sobre la escritura y la poética” (142) del autor.

En definitiva, si el objetivo de esta obra era el de “trazar un panorama de las diversas modulaciones del yo que la narrativa argentina contemporánea ha venido desplegando” (12), todas las aportaciones críticas, diversas y dialógicas (muchas veces entre ellas) que recoge José Manuel González Álvarez en *La impronta autoficcional* cumplen su objetivo con creces al seguir contribuyendo al estudio de esos “yoes” desde diferentes ópticas para así ampliar, diversificar y al mismo tiempo, enriquecer los cruces y modulaciones autoficcionales a lo largo y ancho del mundo hispánico, algo que el lector interesado en los mundos autoficcionales y sus formas no debería de perder la oportunidad de explorar.

Bibliografía

Doubrovsky, Serge. *Fils*. París: Galilée, 1977.

Casas, Ana (ed.). *La autoficción. Reflexiones teóricas*. Madrid: Arco Libros, 2012.

Colonna, Vicent. *L'autofiction et autres mythomanies littéraires*. Paris: Tristram, 2004.

1 Vicent Colonna diferencia en su estudio entre autoficción biográfica, autoficción especular, autoficción fantástica y autoficción intrusiva.